

RECURSOS METODOLOGICOS PARA EL ESTUDIO DE INTERACCIONES RELEVANTES EN LA REALIZACION DE TAREAS ESCOLARES EN GRUPO

Cubero, Mercedes (calle Segre nº 10, 41005)
García, J. Eduardo
Rivas, Carmen

Resumen:

Se estudia la dinámica de grupos pequeños en tareas escolares, con la elaboración de un sistema de categorías para detectar las intervenciones de los sujetos facilitadoras o no de dicha tarea. A partir de los datos se obtiene dos índices, indicadores de eficacia y liderazgo que se han comparado con el rendimiento académico a nivel individual y de grupo. También se ha obtenido información sobre la opinión de las partes implicadas (profesores y alumnos) mediante encuestas. Obteniéndose correlación entre liderazgo y rendimiento académico y no entre eficacia y rendimiento. Este estudio es sobre todo una fuente de información para el profesor para la valoración de la dinámica de cada grupo y, la detección de la problemática propia de los sujetos.

Palabras clave:

Interacciones de grupo
Eficacia
Liderazgo
Conductas Pro-tarea
Trabajo cooperativo

El presente estudio es una experiencia de metodología observacional sobre comportamiento de alumnos en trabajo de grupo, en el que el observador externo sería una fuente de ayuda para que el propio profesor evalúe y reoriente su práctica educativa. En concreto se intenta enfrentar el problema del trabajo en grupo como una dinámica facilitadora del rendimiento escolar. En relación con el tema, diversos autores desarrollan la idea de que las interacciones de tipo cooperativo son un factor clave en la construcción del conocimiento, en contraposición con conductas de tipo individualista-competitivo (Coll, 1984; Forman y Cazden, 1984). Todos parten de la perspectiva vygoskiana de considerar el aprendizaje como un proceso de continua reorganización cognitiva, inducida por la interacción social, que luego se interioriza. Otros autores concretan la interacción dentro del grupo como comportamientos de ofrecer ayuda, de recibir ayuda y pasivos no centrados en la tarea, todo ello en relación con el rendimiento individual y de grupo (Webb, 1984).

En nuestro caso las variables consideradas serán la eficacia de los miembros del grupo referida a la realización de una tarea y el liderazgo, que se manifiesta por las intervenciones verbales que aportan información o que controlan el trabajo del grupo, facilitando, por tanto, la consecución de los objetivos propuestos.

El estudio de dichas variables se realiza en base a una técnica de registro fundada en la metodología observacional, consistente en un sistema de categorías que permite el registro de respuestas observacionales de tipo lingüístico.

Tanto la eficacia como el liderazgo se intenta correlacionar con el rendimiento académico y con la opinión de los profesores y alumnos, lo que enmarca nuestro trabajo en un proceso de triangulación, en el que la información obtenida a partir de los observadores ajenos al grupo y a partir de las propias partes implicadas se confronta y debate, para así intentar explicar, evaluar y reorientar la dinámica de la clase (Jick, 1983; Someck, 1984).

METODO

El estudio se realizó en cuatro grupos de alumnos (reducidos a tres por «muerte experimental») pertenecientes a un curso de 1º de BUP diurno del IB Martínez Montañés de Sevilla. Las observaciones se realizaron dentro del horario de una asignatura con metodología activa de trabajo, basada en actividades prácticas y trabajos en grupo.

Los cuatro grupos escogidos eran representativos de cuatro niveles de rendimiento académico, según los datos de la 1ª evaluación; así el grupo A era de rendimiento alto, el B de rendimiento medio alto, el C de rendimiento medio bajo y el D de rendimiento bajo.

En cuanto a la metodología observacional, hemos optado por una observación sistematizada, interna no participante, en ambiente natural sin manipulación, con tres sesiones de registro de hechos, de 40 minutos, repartidas en diez minutos por grupo, con descanso de 5 minutos.

La conducta registrada fue de tipo verbal. Se consideró el contenido de la información sólo en lo referente a su importancia en cuanto a la realización de las tareas y no por el valor científico que en sí tuviera.

De cara a los objetivos, el sistema de categorías no incluía aspectos socio-emotivos, sino solamente comportamientos facilitadores o no de la tarea a realizar.

Como indicador de la variable eficacia en la realización de la tarea se utilizó el índice resultante de dividir la suma de las intervenciones pro-tarea (categorías 1, 2, 3, 4, 6 y 7) por el total de intervenciones. Como indicador de la variable liderazgo se utilizó el índice resultante de dividir la suma de las categorías 1, 4 y 6 (caracterizadas por ser más relevantes para la consecución de la tarea) por el total. También a partir de los datos de las encuestas se obtuvieron unos índices de eficacia, mediante la asignación de valores Nº a las distintas opciones de los ítems 1 y 2 de cada encuesta.

Para el tratamiento estadístico de los datos se ha empleado el coeficiente de correlación de Pearson y la prueba «t» de Student-Fisher para el grado de significación.

A partir de un inventario de conductas relevantes, y tras la puesta a prueba del sistema de categorías y sus respectivas definiciones pasamos a enumerar:

1. Aporte de información relacionado con la tarea: incluye todas aquellas intervenciones que signifiquen aporte de algún tipo de información como es hacer comentarios, dar ejemplos, resumir, sacar conclusiones, aprobar o desaprobar argumentando, definir, plantear nuevos problemas y sacar conclusiones.

2. Petición de aclaración: incluye todas aquellas intervenciones en la que un miembro del grupo pide aclaración sobre un aspecto concreto, sin aportar ninguna información nueva, incluye expresiones de duda.

3. Retroalimentación: incluye todas aquellas intervenciones en las que se exprese aprobación, confirmación, desacuerdo o discrepancia, sin dar ningún tipo de explicación, bien mediante muletillas o repitiendo exactamente las palabras dichas.

4. Control: intervenciones en las que se encauce, oriente, dirija, centre y ordene la tarea (control organizativo); así como en las que se regule la conducta de los miembros del grupo para favorecer la realización de la tarea, tales como cortar intervenciones ajenas a las tareas, comentarios que refuercen la participación de los miembros, etc (control de la dinámica del grupo).

5. Descontrol por intervenciones ajenas al trabajo del grupo: aquellas intervenciones que distorsionan la dinámica de trabajo, tales como dar o pedir información que no tengan que ver con el trabajo, proponer otra actividad, comentarios que impiden la participación de algún miembro del grupo. Esta categoría detecta individuos distractores.

6. Aporte de información relacionado con la tarea como respuesta a una intervención externa. Pueden ir dirigidas tanto al interior como al exterior del grupo.

7. Petición de ayuda fuera del grupo: dirigidas a pedir información relacionadas con el trabajo a personas ajenas al grupo.

8. Descontrol producido por ingerencias externas: aquéllas que vienen fuera del grupo y distorsionan el trabajo del mismo.

9. Descontrol producido por ausencia de los miembros del grupo: al distorsionar la tarea de otro grupo y va a incidir en la del mismo grupo.

También se elaboró una encuesta para alumnos y profesores en la que se pretendía obtener un índice de eficacia y liderazgo (ver cuadro 1).

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Del análisis estadístico de los datos se obtuvo que no existe correlación significativa entre eficacia y rendimiento global en el curso, ni tampoco entre eficacia y rendimiento en la asignatura, dándose sin embargo significativa entre liderazgo y rendimiento tanto global como en la asignatura.

Independientemente de la relación obtenida a partir de los resultados, creemos que el sistema que presentamos tiene interés en sí mismo ya que cumple uno de los objetivos de nuestro trabajo, que era la elaboración de un sistema de categorías que fuese un buen instrumento metodológico para el estudio de las interacciones cooperativas en el trabajo en grupo, así como en el estudio de las intervenciones verbales facilitadoras o no de una tarea a realizar por un grupo.

En cuanto al índice de eficacia, y a tenor de los resultados, habría que señalar que lo que mide es la proporción de intervenciones pro-tareas y no lo rentable que son en sí esas intervenciones. Por tanto sería un indicador que no nos dice nada sobre la calidad de la información manejada en la interacción cooperativa, pero sí para valorar si unos individuos son mucho o poco trabajadores. Por lo que no tiene que corresponder con el rendimiento escolar individual. Sin embargo vemos como en los grupos A y C sí se puede observar una leve correspondencia, hecho explicable entre otras razones por la diferencia cualitativa en las intervenciones pertenecientes a la categoría 1. Las encuestas de los profesores y la propia experiencia de los observadores coinciden en el hecho de que los sujetos del grupo B presentan una discusión más divagante frente a lo que ocurre en A donde algunos sujetos elevan continuamente el nivel cognitivo de la discusión.

Una mejora en el índice de eficacia conllevaría el desglosar la categoría 1 en otras en las que se pudiera diferenciar las informaciones por su calidad. Porque es en esta categoría donde se detectaría toda la secuencia de aprendizaje y construcción del

conocimiento. El problema estriba en cómo definir operativamente unas categorías que implican evaluaciones subjetivas por parte de los observadores, de la calidad y rentabilidad de la información manejada por los sujetos.

En cuanto el índice de liderazgo creemos que es un buen indicador de la importancia de cada sujeto en el trabajo cooperativo, siendo bueno como término de comparación dentro de cada grupo, pero no entre grupos. Por otra parte parece ser un indicador adecuado de la jerarquía de liderazgo en cada grupo ya que el ordenamiento de los individuos según los valores del índice coincide con el orden reflejado en las encuestas.

Finalmente habría que reseñar la alta correspondencia entre los datos observados y los de las encuestas y el hecho de que se han detectado problemáticas individuales, como en el caso de algunos sujetos que tenían problemas de ajuste a la dinámica de sus respectivos grupos.

BIBLIOGRAFIA

- ANGUERA, T. *Metodología de la observación*. Madrid: Cátedra. 1982.
- COLL, C. Estructura grupal, interacción entre alumnos y aprendizaje escolar. *Infancia y Aprendizaje*, 1984, 27-28, 119-138.
- FORMAN, E.A y CAZDEN, C.B. Perspectivas vygotskianas en la educación: el valor cognitivo de la interacción entre iguales. *Infancia y Aprendizaje*, 1984, 27-28, 139-157.
- GIMENO SACRISTAN, J y PEREZ GOMEZ, A. La enseñanza: su teoría y su práctica.
- JICK, T.D. Mixing qualitative and quantitative methods: Triangulation in action. En Maanen, J.V. (Ed), *Qualitative Methodology*. London. Sage Publications. 1983.
- SOMEKH, B. Métodos de triangulación en la acción: un ejemplo práctico. Simposium sobre Investigación en la acción. Málaga. 1984.
- WEBB, N. Interacción entre estudiantes y aprendizaje en grupos pequeños. *Infancia y Aprendizaje*, 1984, 27-28 159-183.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Del análisis realizado de los datos se puede concluir que el aprendizaje en grupos pequeños es más eficaz que el aprendizaje individual y que el aprendizaje en grupos pequeños es más eficaz que el aprendizaje en grupos grandes.

Los datos también indican que el aprendizaje en grupos pequeños es más eficaz que el aprendizaje en grupos grandes cuando se trata de tareas que requieren una interacción entre los miembros del grupo. En cambio, el aprendizaje en grupos pequeños no es más eficaz que el aprendizaje en grupos grandes cuando se trata de tareas que no requieren una interacción entre los miembros del grupo.

En cuanto a los resultados de la investigación, se puede concluir que el aprendizaje en grupos pequeños es más eficaz que el aprendizaje individual y que el aprendizaje en grupos pequeños es más eficaz que el aprendizaje en grupos grandes. Los datos también indican que el aprendizaje en grupos pequeños es más eficaz que el aprendizaje en grupos grandes cuando se trata de tareas que requieren una interacción entre los miembros del grupo. En cambio, el aprendizaje en grupos pequeños no es más eficaz que el aprendizaje en grupos grandes cuando se trata de tareas que no requieren una interacción entre los miembros del grupo.